



ANNO DE FEDE 2012-2013



“En la actualidad, junto con tantos signos buenos, crece también en nuestro alrededor un desierto espiritual. A veces, se tiene la sensación –ante ciertos acontecimientos de los que recibimos noticias cada día– de que el mundo no se encamina hacia la construcción de una comunidad más fraterna y pacífica, las mismas ideas de progreso y bienestar muestran también sus sombras.”

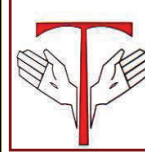
“A pesar de la grandeza de los descubrimientos de la ciencia y de los avances de la tecnología, el hombre de hoy no parece ser verdaderamente más libre, más humano, permanecen todavía muchas formas de explotación, de manipulación, de violencia, de opresión, de injusticia.”

“Además, un cierto tipo de cultura ha educado a moverse sólo en el horizonte de las cosas, en aquello que es posible, a creer sólo en lo que vemos y tocamos con nuestras manos. Pero por otro lado, aumenta también el número de personas que se sienten desorientadas y que tratan de ir más allá de una visión puramente horizontal de la realidad, que están dispuestas a creer en todo y en aquello que es su contrario.”

“En este contexto, surgen nuevamente algunas preguntas fundamentales, que son mucho más concretas de lo que parecen ser a primera vista: ¿Qué sentido tiene vivir? ¿Hay futuro para el hombre, para nosotros y para las generaciones futuras? ¿En qué dirección orientar las decisiones de nuestra libertad para lograr un resultado bueno y feliz ¿Qué nos espera más allá de la muerte?”

“Nosotros necesitamos no sólo el pan material, necesitamos amor, sentido y esperanza, un fundamento seguro, un terreno sólido que nos ayude a vivir con un sentido auténtico, incluso en la crisis, en la oscuridad, en las dificultades y problemas cotidianos. La fe nos dona precisamente esto: en una confiada entrega a un "Tú", que es Dios, que me da una certeza diferente, pero no menos sólida que la que proviene del cálculo exacto o de la ciencia.”

“La fe no es un mero asentimiento intelectual del hombre a las verdades particulares sobre Dios, es un acto con el cual me entrego libremente a un Dios que es Padre y que me ama, es adhesión a un "Tú" que me da esperanza y confianza. Ciertamente, esta unión con Dios no carece de contenido: con ella, sabemos que Dios se ha revelado a nosotros en Cristo, que hizo ver su rostro y se acercó realmente a cada uno de nosotros.” (VATICANO, 24 Oct. 12 / 11:01 am: BENEDICTO XVI, PÁRRAFOS DE LA CATEQUESIS SOBRE LA FE.)



“LOS FRANCISCANOS SEGLARES dedíquense asiduamente al Evangelio, pasando del EVANGELIO A LA VIDA y de la VIDA al EVANGELIO” Reg. II,4.

LA NUEVA EVANGELIZACIÓN CONCIERNE TODA LA VIDA.

• *Benedicto XVI presidió en la basílica de San Pedro la eucaristía con los Padres sinodales con motivo de la clausura de la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos dedicada al tema “La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana”, extractos de la homilía.*



• “Deseo subrayar tres líneas pastorales que han surgido del Sínodo. **La primera corresponde a los sacramentos de la iniciación cristiana. Se ha reafirmado la necesidad de acompañar con una catequesis adecuada la preparación al bautismo, a la confirmación y a la Eucaristía.** También se ha reiterado la importancia de la penitencia, sacramento de la misericordia de Dios (...) Se ha repetido muchas veces que los verdaderos protagonistas de la nueva evangelización son los santos: ellos hablan un lenguaje comprensible para todos, con el ejemplo de la vida y con las obras de caridad”.

• “**En segundo lugar, la nueva evangelización está esencialmente conectada con la misión ad gentes.** La Iglesia tiene la tarea de evangelizar, de anunciar el Mensaje de salvación a los hombres que aún no conocen a Jesucristo. En el transcurso de las reflexiones sinodales, se ha subrayado también que existen muchos lugares en África, Asia y Oceanía en donde los habitantes, muchas veces sin ser plenamente conscientes, esperan con gran expectativa el primer anuncio del Evangelio. Por tanto es necesario **rezar al Espíritu Santo para que suscite en la Iglesia un renovado dinamismo misionero, cuyos protagonistas sean de modo especial los agentes pastorales y los fieles laicos**”.

• “**Un tercer aspecto tiene que ver con las personas bautizadas pero que no viven las exigencias del bautismo (...)**Estas personas se encuentran en todos los continentes, especialmente en los países más secularizados. **La Iglesia les dedica una atención particular, para que encuentren nuevamente a Jesucristo, vuelvan a descubrir el gozo de la fe y regresen a las prácticas religiosas en la comunidad de los fieles.** Además de los métodos pastorales tradicionales, siempre válidos, la Iglesia intenta utilizar también métodos nuevos, usando asimismo nuevos lenguajes, apropiados a las diferentes culturas del mundo, proponiendo la verdad de Cristo con una actitud de diálogo y de amistad que tiene como fundamento a Dios que es Amor”.

“EN EL ESPÍRITU DE FRANCISCO”

RASGOS DE LA PRESENCIA O COMPROMISO DEL HERMANO DE LA OFS EN EL MUNDO



Rasgos que hemos de tener presentes para ubicarnos en el lugar-compromiso y preguntarnos si respondemos a ellos.

- a. *Que sea evangelizador.*

Que lleve a los lugares y ambientes donde estén los valores del Reino de Dios que proclaman las bienaventuranzas, que testimoniemos la Verdad, la Vida y la Presencia de Jesús (CC.GG. ART. 17.1.a, art. 19).

- b. *Que sea liberador.*

Como miembros activos de la Iglesia (Regla OFS art 6, CC.GG. art. 17.1) nuestro compromiso y nuestra acción en el mundo debe ser sacramento de liberación (de salvación) para los hombres y mujeres de hoy.

Nuestra presencia para ser liberadora debe hacer visible la liberación que anunciamos. Es decir, que nos exige nuestra presencia a través de acciones particulares o gestos concretos que deban ser presencia visible y efectiva de lo que ello supone. Ello nos exige que reflexionemos sobre en que lugares somos más sacramento de salvación desde nuestras realidades concretas.

- c. *Que sea apostólico.*

Que vivamos el ejercicio del compromiso social como envío misionero de la Iglesia en la historia y en nuestras realidades más cercanas, según (CC.GG. 17.1.

- d. *Que sea encarnado.*

Encarnarse cristianamente es encarnarse en la cultura de las personas a las que se le quiere dar la Buena Noticia de parte de Dios. Así lo hizo Jesús. El Hijo de Dios se hace hombre no en abstracto, sino "en judío" de su época. Se hizo pobre como los pobres de Israel y dedicó su vida a la causa de su pueblo, viviendo la cultura de su pueblo en todo lo que estaba de acuerdo con el plan de Dios. Encarnarse siempre es un dialogo con la cultura y la situación histórica concreta en la que se quiere evangelizar. Francisco, cuando se dispuso a irse a Tierra de musulmanes a evangelizar, fue con actitud de encarnación por ello fue acogido por el sultán.

- e. *Que sea preferencial por los "pobres".*

Esto nos lo dejan muy claro las CC.GG. en su art. 19.2, donde dice "que se elijan en primer lugar el trato con los pobres, con los marginados, con quienes son víctimas de la injusticia. Jesús vino a anunciar la Buena Noticia, pero optó y eligió anunciarla entre los pobres, ésto supone:

- vivir la pobreza evangélica a la que nos llama el art. 11 de nuestra Regla, desde la opción por los pobres y para ello vivir pobremente renunciando a cuanto nos impide hacerlo.

- conocer desde la perceptiva de los pobres sus problemas, su historia, sus utopías, etc., haciendo un discernimiento cristiano de todo ello, apostando por dedicar nuestro tiempo, capacidad y esfuerzo a la defensa y a la causa de los "pobres".



- oponerse desde la defensa de los pobres y desde la fe de la Iglesia a cuanto dificulta o manipula su liberación.

PARA EL GRUPO:

1. *¿A qué llamamos "valores del reino de Dios"?*
2. *¿Qué queremos expresar por "actitud liberadora", "presencia liberadora"?*
3. *Relacionar la actitud preferencial por los pobres que nos pide la Iglesia, con las actitudes de San Francisco frente a la "Pobreza".*
4. *Hoy, en la práctica, ¿cómo hemos de ver la "pobreza" y estar con los pobres?*

¿QUÉ ENTENDEMOS POR FE?

Si preguntáramos a los cristianos *qué entienden por fe, descubriríamos que, para muchos, la fe se reduce a pertenecer a la Iglesia, confesar el credo, adherirse a la moral católica y cumplir los ritos culturales prescritos. En las primeras comunidades nos hubieran respondido que ser cristiano es «seguir» a Jesús.* Ese es el término casi técnico que emplean los primeros creyentes. *Cristiano es aquel que se esfuerza por construir su vida siguiendo las huellas de Jesús.* Es lo que hacen aquellos pescadores de Galilea respondiendo a su llamada.

Quizá, después de veinte siglos, los cristianos necesitamos recordar de nuevo que el elemento esencial y primero de la fe cristiana consiste en seguir a Jesucristo.

Pero hemos de entender bien este seguimiento. No se trata de una postura infantil e inmadura de imitación en la que falta espíritu creador. *Seguir a Jesús es, más bien, inspirarse en él para continuar hoy de manera responsable la obra apasionante comenzada por él y con él.* Asumir las grandes actitudes que dieron sentido a su vida y vivirlas hoy en nuestro propio contexto histórico de manera creativa.

Considerada así, *la fe cristiana adquiere otro dinamismo y otra vitalidad.* Ser cristiano es ir descubriendo poco a poco el significado salvador que se encierra en Jesús, irnos identificando con las actitudes fundamentales que dieron sentido a su existencia, ir adquiriendo su «estilo de vida».

Seguir a Jesús es creer lo que el creyó, dar importancia a lo que él se la dio, interesarnos por lo que él se interesó, defender la causa que él defendió, mirar a las personas como él las miró, acercarnos a los necesitados como él lo hizo, amar a las gentes como él las amó, confiar en el Padre como él confió, enfrentarnos a la vida con la esperanza con que él se enfrentó. Los primeros creyentes entendieron la vida cristiana como una aventura constante de renovación, un irse haciendo «hombres nuevos».

Si la fe consiste en seguir a Jesús, hemos de preguntarnos todos sinceramente a quién seguimos en nuestra vida, qué mensajes escuchamos, a qué líderes nos adherimos, qué causas defendemos y a qué intereses obedecemos, al mismo tiempo que pretendemos ser cristianos, es decir, «seguidores» de Jesucristo. JAP.

